

C/ 18876,5

5

18876

Cada cual a su negocio

de

J.ⁿ Geronimo de Cuellar

Com. de la Real Audiencia
de Madrid
D. Juan de Torres

COMEDIA FAMOSA,
CADA QVAL A SV NEGOCIO.

DE DON GERONIMO DE CVELLAR.

PERSONAS.

Don Iuan de Aragon.

Marin, gracioso.

El Rey de Aragon.

El Marques.

Beatriz, Dama.

Ines criada, esclava.

Salen don Iuan, y Marin.

d. Iua. Ya estoy cansado, Marin,
de Palacio.

Mar. Si lo estás,
fin con dexarlo darás,
a lo que no tiene fin,
mas yo debo de estar loco,
ò tu eres hombre inhumano,
pues vn Angel soberano,
te mueue, señor, tan poco:
de vna casa de plazer
tres millas de Zaragoza,
las amenidades goza
mi señora, y tu muger,
cafaste con ella, el dia
que de Sicilia veniste,
y apenas vn mes cumpliste
en su dulce compañía,
quando a esta Corte, ò abismo,
venimos a pretender,
adonde, ni de muger
te acuerdas, ni aũ de tí mismo:
siendo rico, estás tan pobre,
que de verguença lo callo
iba a dezir, que no hallo
materia que no te sobre,
diziendo, gusto, alegria

al Serafin, que gozar
te aguarda, que ay que esperar
con esta necia porfia.

d. Iua. Pues tengo de malograr
tanto tiempo consumido?

Mar. Por desquitar lo perdido
buclue vn tahir a jugar,
mas llegando a rematar se,
viene el triste a conocer,
q̄ el mal no estuuo en perder,
fino en querer desquitar se.
Si mi voto has de seguir,
pierde el tiẽpo q̄ has gastado,
no te duelas del pasado,
duelete del por venir.

d. Iua. Si el tiẽpo, Marin, los dexo,
esse influxo passará.

Mar. Si es de fanimo, no hará,
que es vn galapago el viejo.

d. Iua. Pues nada viene a importar,
que algo mas de pena en fin,
adonde ay tantas Marin,
poco puede embaracar.

Mar. Vengate de la fortuna,
pues el defengaño vès,
no comamos a las tres,
ni cenemos a la vna,

A

con

Cada qual à su negocio.

con más pēcados, señor,
cada lueves en la noche,
que tiene en Madrid vn coche,
alcahuete del amor,
que puestoque en carne estriua
la comparacion es cierta,
que vnos son de carne muerta,
y otros son de carne viua.

d. Iu. Tāto me estās persuadiēdo,
que mañana ser podrá
que partamos.

Mar. Siglos ha,
que lo mismo andas diziendo,
à vn cueruo se me figura,
que siempre mañana dize,
y hasta que muere infelize
estā mañana le dura.

Assi entiendo que serà,
tu mañana repetida,
pues mientras dure la vida,
tambien ellā durarà.

d. Iua. El Rey sale, y la ocasion,
à darle a queste me obliga.

Mar. Luego no querrās que diga,
que es eterna duracion
la de aquesta tu mañana.

d. Iua. Pues q̄ pierdo en lāce igual
quando deste memorial
la pretension salga vana.
Señor?

*Sale el Rey, el Marques, y acem-
pañamiento.*

Rey, Al Marques.

d. Iua. A vos,
su Alteza me ha remitido,
quando tengo consumido
todo mi caudal, por Dios.

Dale vn memorial al Marques.

Marq. Cansado mostrais estar.

d. Iua. Si os causa de asfotsiego,
señor Marques, tanto ruego,

que harà en mi tanto esperat
Marq. Tengo por mas justa ley,
que escuseis de memoriales.

Rompele.

que en Canalleros reales,
premio es seruir à su Rey,

d. Iu. Mas premio es seruir à Dios
y no dexa de premiar.

Marq. Quādo el Rey tenga q̄ da
el se acordarà de vos. *Vanse*

Mar. Esto si pesia mi mal,
despachar cuerpo de Christo
en toda mi vida he visto
despacho mas liberal.

Mil parabienes te doy
de la merced que le han hecho
al gran valor de tu pecho,
de que satisfecho estoy.

El es vn gran Cauallero,
con que liberalidad,
no vi mayor claridad,
ni nombre mas lisonjero,
puesto que ya estās premiado

d. Iua. Calla villano, estās loco.

Mar. Pues que te parece poco,
auerte defengañado,
si treze meses huiera,
que oyeras lo que has oido,
en lo que huiera valido,
lo que vale considera,

que aun pretendiente supuesto
que no le ayan de premiar,
que premio le pueden dar
como despacharte presto:
es grandicha lo que passa,
buena Pasqua le dē Dios,
pues la tendrēmos los dos
mejor que en la Corte, en casa.

d. Iua. No ay q̄ darme, yo lo creo,
que las cunas son campañas,
de juveniles hazañas,

don.

donde es mas justo el empeño,
Nacer con dicha estrofeo,
no la empresa, no el valor,
que pues mercedes, y honor,
se alcançan desde la cuna,
nacer con buena fortuna
serà la hazaña mayor.
Siempre desdichado he sido,
mas no sè que mal me estè,
porque el mal no sentirè,
quando el bien no he conocido
aquel que dicha ha tenido
en el infelize estado,
se siente mas enojado,
porque ser mas riguroso,
serà auer sido dichoso,
que ser siempre desdichado:
mas siempre desdicha tal,
es mucho rigor tambien,
que à tener algo de bien,
aun fuera menos mi mal;
pero si es tan natural,
que ya viuo, porque peno,
con poca razon condeno
todo el mal, que significo,
que si el mal al bien aplico,
me seruira de veneno.
Mas Sicilia me ha de dar
el bien, si lo es conseguir
la muerte, porque el morir
serà mejor, que el penar;
pero que sabe buscar
punta desto, que ha cerrado,
violento plomo arroxado
fuero ardiente, ala de flecha,
contra mi, si me desecha
la muerte por desdichado.
Mar. Esse es otro desatino,
no es mejor que acà muramos,
à morir quieres que vamos
tantas leguas de camino?

tu solo te puedes ir.

d. Iua. Tãto vn Español desmaya?

Mar. Has visto Español, que vaya
de buena gana à morir.

d. Iua. Tan cierto lo tienes ya?

Mar. Quanto menos es mejor,
y para incierto, señor,
mejor estamos acà,
yo punta de azero, y bala,
fuego, y flecha linda cosa.

d. Iua. Es muerte menos penosa.

Mar. Qualquiera muerte
es muy mala.

d. Iua. Pues partamos al momèto;
y guia donde quisieres.

Mar. Aora conozco que eres
hombre de grande talento.

d. Iua. Mira que es tarde.

Mar. No importa,
que es corta de aqui à Belflor
la jornada.

d. Iua. A mas amor,
se me hiziera menos corta.

Vanse, y salen Beatriz, y Ines esclaua

Beat. Tanto don Iuan en la Corte.

Ine. Pues què sospechas?

Beat. Sospecho,
que tendrà ocupado el pecho;
en cosas que mas le importe.

Ine. A tu amor, y à tu virtud
tal ofensa?

Beat. No te affombres,
si fueron siempre los hombres,
es Frayle la ingratitud.

Ine. En ti, señora, assegura
tu prudencia, y discrecion,
la poca satisfacion
que tienes de tu hermosura.

Bea. Si en q̄ soy hermosa estriuas,
de todo bien me despojas,
causandome mas congojas,

Cada qual à su negocio.

que presunciones altivas,
que para que ayrada figa
la fortuna temerosa,
no es menester ser hermosa,
que basta, Ines, que se diga.

Ine. Aunque fortuna destina
desdichas à la verdad,
no à la tuya que es deidad,
que influencia predomina,
si bien Menas de excepciones,
se ven antiguas historias,
donde hermosuras, y glorias
dio fortuna por blasones,
y acompañando belleza,
con virtud pierde el rezelo,
que serà prodigio el Cielo,
si auara naturaleza.

Beat. Quien dize falso, no miète,
si lo ignora, que el mentir,
solo consiste en dezir,
aquello que no se siente.
Creo que dirás, Ines,
con amor tu sentimiento,
dirás verdad, pero siento
que dizes lo que no es.

Ine. Dame albricias.

Salen don Iuan, y Marin.

d. Iua. No las dës.

Beat. No vienes bueno?

d. Iua. Si vengo.

Beat. Pues por q̄ darlas no tengo?

d. Iua. Te arrepentirás despues.

Beat. Què es aquesto, Marin?

Mar. Nada.

Beat. Nada?

Mar. Nada.

Beat. Es falsedad.

Mar. Yo sè que digo verdad.

Beat. Yo sè que soy desgraciada.

Mar. Por què lo niegas?

Beat. Què tiene?

Mar. Nada por Dios, que por esso
se quexa con tanto exceso,
por què sin nada se viene.

Beat. De esso es la melancolia?
de esso se affije?

Mar. Y de suerte,
que caminar por la muerte,
à la otra mano queria,
restante para partir,
mira si es grande el fauor,
quiso mas gozar tu amor,
que irse, señora, à morir.

Beat. Grande à fee mia, de suerte,
que vengo à sacar de aqui,
Marin, que me quiere à mi,
tu, señor, mas que a la muerte?

Mar. Que presto lo glossará.

Bea. Pues no es clara cõsequencia?

Mar. Y atun diràs q̄ es evidencia?

Beat. No harè, porq̄ mal me està.

Mar. Con mil suspiros ardientes,
anegado en tierno llanto
le vi.

Beat. Sentimiento tanto,
por quien Marin?

Mar. Por ti.

Beat. Mientes,

no exagerando me estès,
sentimientos, pues podia
venirme a ver cada dia,
y suele passarse vn mes.

Mar. Cogiome; pues la verdad
dirè por Dios verdadero;
venimos porque el dinero
nos hizo gran soledad,
que à no cerrarse los puertos,
en Zaragoza estuiera,
desde aqui à que Dios viniera,
à juzgar viuos, y muertos.

d. Iua. Como?

Mar. Yo no digo nada.

d. Iua.

d. Iua. Villano.
Mar. Esto es caminar,
mas que me quiere embiar
à preuenir la posada.
d. Iua. Viue Dios.
Mar. Tenle, señora,
que de mi estado rezelo,
que no he de acertar al Cielo,
si me despachan agora.
d. Iua. Mal nacido.
Mar. Aunque bufon,
Hidalgo, señor, naci,
pariente de vn xabali
de los montes de Leon.
Beat. De tu prudencia desdize,
hazer caso de Marin.
d. Iuan. Es vn loco.
Beat. Y es al fin
loco, que verdades dize.
d. Iuan. A no ser porti, la vida
le quitara.
Mar. Hiziste aora
gran lisonja à mi señora,
y a mi merced muy cumplida.
Beat. Tu valor a igualar vienes
oy, Donluan, con el tener,
pues juzgas que has de valer
menos, quando menos tienes.
El rubio metal, señor,
si bien esmaltado està,
mas luzido se verà,
pero no con mas valor.
Confieso que la riqueza
tan buen lugar ha tenido,
que en todos tiempos ha sido
esmalte de la Nobleza.
Y como es oro mejor,
con el esmalte parece,
porque el luzimiento crece,
no porque crece el valor.
Luego si al Noble riqueza

valor ninguno le dà,
tan poco le quitara
ningun valor la pobreza.
Y no tan pobre has quedado,
que con tu renta no puedas,
como en lo justo no excedas,
viuir señor, descansado.
Que si has de gastarlo mal,
lo mismo, Don Iuan importa,
vna cantidad muy corta,
que vn tesoro de caudal.
Y advierte que no lo digo,
porque prodigo te veo,
que de cumplir tu desseo
mayor interes consigo.
Pero si siempre ha de estar
tu semblante de essa suerte,
que tu lo pierdes advierte,
y yo lo vengo a pagar.
Si vana solitud
causa tu melancolia,
causar puede tu alegria,
deste monte la quietud.
Que fragoso, y eminente,
tributara cada dia
fabrosa caça, que cria
desde los pies a la frente.
Si mugeres, muger soy,
que si tan tuya no fuera,
podiera ser que te diera,
mas gusto del que te doy.
Soy propia en fin, no me espanto
que en posesion no ay desseo,
mas quando a solaste veo,
conmigo silencio tanto.
Conmigo tanto rigor,
quando yo el alma te ofrezco,
bien sè que no lo merezco,
mas me rezelo mi amor.
d. Iua. Mereces tanto, Beatriz,
que es esse mi sentimiento,

pre.

Cada qual à su negocio.

- pues à mas merecimiento
me juzgo mas infeliz.
- Beatr.* Que puedo merecer mas,
si estar contigo merezco?
- d. Iu.* Pues yo mas penas padezco,
quanto mas humilde estàs,
que casi me pesa verte
tan gozosa en tal estado,
pues quando mas obligado,
tengo menos, que ofrecerte.
- Beat.* No ay que recibir disgusto,
porque no ayas conseguido
premio, que auerme ofrecido,
pues no era premio à mi gusto,
que con èl has de premiarme,
si tu amor es verdadero,
y montes de oro no quiero
que tengas para entregarme.
- d. Iua.* En què te puedo agradar?
- Beatr.* En vna cosa.
- d. Iuan.* En què?
- Beatr.* Serate dificultosa,
y no me la has de otorgar.
- d. Iua.* Tan poco amor en mi vès?
- Beatr.* Pues no buelvas à la Corte.
- d. I.* Como effo à tu gusto importe
no verla, serà interès.
- Beatr.* No podràs.
- d. Iuan.* Tengo valor.
- Beatr.* Yo rezelo.
- d. Iuan.* No ay de que.
- Beatr.* Quien lo asegura?
- d. Iuan.* Mi fee.
- Beat.* Quien te obliga?
- d. Iuan.* Mucho amor.
- Beatr.* Dudolo.
- d. Iuan.* Serè constante.
- Beatr.* Què miras?
- d. Iuan.* Assi lo juro.
- Beat.* Siempre firme?
- d. Iuan.* Serè muro.
- Beat.* Sin duda?
- d. Iuan.* Serè vn diamante.
- Beatr.* Grandicha.
- d. Iuan.* Feliz empleo.
- Beatr.* Venci al fin.
- d. Iuan.* Mia es la gloria.
- Beatr.* Pues yo he dado la vitoria,
mio es, don Iuan, el trofeo.
- Vanse los dos.*
- Ine.* Oye?
- Mar.* No quiero.
- Ine.* No quiere,
pidole yo alguna cosa,
seor galan?
- Mar.* Seora hermosa,
por si acaso la pidiere.
- Ine.* Diga.
- Mar.* No lo quiero hazer.
- Ines.* Pues aun no sabrà primero,
que diga el no, lo que quiero?
- Mar.* Yo no lo quiero saber.
- Ines.* Marin.
- Mar.* Malo.
- Ines.* Verdadero
amor te tengo, si tu.
- Mar.* Donzella de Bercebu,
ya te he dicho que no quiero.
- Ine.* Nuestrs amos considera?
- Mar.* Por effo assi respondi,
porque luego conoci,
que quedauas con dentera,
pues quãdo apenas de hãbièto,
en pie me puedo tener,
me combidas con muger,
y mas para ca famiento,
mira regalame Ines,
que en mi condicion espero,
q lo que hambrièto no quiero,
harto lo querrè despues.
- Ine.* Regalarete mejor
que à vn Rey.

Mar.

De don Geronimo de Cuellar.

Mar. Para luëgo ès tarde.

Ine. Entra, y veràs el alarde,
que hago Marin de mi amor.

Mar. ã lindas fois las mugeres!

Ine. Casaraste?

Mar. Pues no?

Ine. Jura.

Mar. Como no nos case el Cura
todo quanto tu quisieres.

Ine. Con esso, Marin, destierras
los amores, que me abran.

Mar. Las perras nunca se casan,
basta que paran las perras.

Ine. Como?

Mar. Mas que se ha enojado,
à bobilla, burlome,

Ine. Entendi.

Mar. No, no lerè
del mundo el mejor casado.

Vanse, y disparan dentro.

1. Hiriole vuestra Alteza.

2. Aprieta, ã se mete en la maleza

1. Por la ladera baxa.

2. Cuenta con èl, arriba.

Todos. Ataja, ataja.

Sale el Rey de caça, con escopeta.

Rey. Montaña inaccessible,
frondoso valle, y apacible,
que juntos valle, y monte,
ofrecen mas vistoso Orizonte.

Que sin varia pintura,
nũca se vio perfera la hermosa
codiciosa mi gente, (ra;
por el rastro persigue diligere:
el bruto, que à este rayo

rèdir no quiso el vltimo desma
y estoy tan diuidido, (yo,
que no llegan sus ecos al oido.

Por la cañada espesa,
otro cerdoso xauali atrabiesa,
y el tronco de vn que xigo,

de celada le sirue à su enemigo

Disparan dentro.

Diò con èl en el suelo,
fauorezcate ¡el Cielo,
con que furor le embiste,
con valor se resiste.

Disparan.

Si ayudarle pudiera, (fera,
aquel fue rayo de la quarta es-
y diuino portento, (to.

pues ã sin tiẽpo le quitò el aliẽ
Dentro don Iuan, y Beatriz.

d. Iua. Remedio soberano, (no.
remedio al fin de tu diuina ma-

Beat. Estàs acaso herido?

d. Iua. Muerto de amor,
de obligacion rendido.

Beat. Mi bien, esposo espera.

d. Iuan. Baxa aquẽssa ladera,
que aunq es Sol tu hermosura,
el Sol no le halla passo à la espe

Rey. De muger cõducido, (sura.
si del fuego impelido,

el plomo ardiente al bruto,
pagarle obliga el misero tribu
de la vida. que exala, (to

q añ fue primero, q llegó lava-
sucesso milagroso, (la:
prodigiosa muger, jovẽ dicho-

Beat. Por donde vàs? (co.

d. Iuan. Por donde
la luz del Cielo esconde
del monte lo intrincado. (do.

Be. Baxarno puedes por aquẽsse la
buelue à seguir la loma,
y poraquel braco la sèda toma
que en el valle te aguardo.

d. Iuan. Vn siglo,
escada instante que me tardo
de llegar à tus plantas.

Sale Beatriz de caça, con escopeta.

Rey.

Cada qual à su negocio.

Rey. Cō tu vista à los Cielos me le-
diuina Caçadora, (vantas
precursora del Sol, cãdida Au-
destos montes Diana, (rora,
en traje humano, Diosa sobera
Diosa, ò muger, quiẽ eres? (na.
q̄ pareces muger, y no lo eres;
porque à tanta hermosura,
ser no espõsible humana cria-
O infinita grandeza, (tura.
formãdote excediõ naturaleza

Beat. No es el Rey el que veo?

Rey. Permite à mi deseo,
que toque con la mano,
el candor soberano,
de essa tuya de nieue, (ue,
q̄ sin respeto el alma no se atre
fabrè que si diuina,
para adorarte el Cielo me des-
y si humana te hallare, (tina,
èl puede perdonar, si te adorare

Quiere llegar se el Rey.

Beat. Humana soy, teneos.

Rey. Como si son diuinos los tro-
dexa que llegue a verlo. (feos?

Bea. Basta dezirlo yo para creerlo.

Rey. Luego diuina eres,
pues obligarme quieres,
que lo que dizes crea,
aunq̄ mi vista lo contrario vea?

Beat. Como rayos me ofreces,
diuina me encareces,
obra de tu grandeza, (lleza,
porq̄es tu luz quiẽ causa mi be-
y essa luz en despojos
buèlue de mi en reflexos à tus
y estàs enamorado, (ojos,
de lo q̄ yo no tẽgo, y tu me has

Rey. A tu mano le toca, (dado.
cõfirmar los faouores de tu boca

Beat. Serà vana porfia,

Rey. Tienèsmela de dar por vida

Bea. Por lo jurado sientõ, (mia.
de no poder cõplir el juramẽto
que aunque fuera cortada,
en aras al honor sacrificada,
si yo mano tuuiera (diera,
para poderla dar, la mano os
mas es del dueño mio,
que en su valor confio,
le darà à vuestra Alteza,
primero q̄ mi mano, su cabeça.

Rey. Luego me has conocido?

Beat. Pues qual otro atreuido
respeto me perdiera, (ra,
q̄ este rayo respuesta no le die-
si sangrienta homicida
quitè à vn bruto la vida,
que executara fiero,
con puntas de marfil,
golpes de azero,
librando desta suerte (muerte,
dos vidas de los braços de la
quanto mayor castigo
merece el enemigo,
que à mi honor le procura
funesta sepultura,
quanto se vè mas alta,
honra, que vida,
si Nobleza esmalta,
viue Dios que me pesa
veros por agressor
de aquesta empresa,
que à ser otro qualquiera,
aun mejor q̄ lo digo, lo hiziera.

Rey. Mal disuadirme intentas,
si quãto mas ayrada, mas afrẽ-
causan al Sol sus rayos, (tas
al alma penas,
y al viuir desmayos.

Beat. Què intenta vuestra Alteza?

Rey. Tocar de aquella mano la be-
lleza.

Beat.

Beat. Señor.

Dentro don Juan.

d. Juan. Beatriz.

Beat. El polo,

ò trance riguroso!

d. Iua. Adonde estás?

Beat. Escucha.

Rey. El monte, el alto,

la aspereza mucha,

no es posible nos vea.

Beat. En corta hazaña,

tu valor se emplea.

Rey. Que mas alto trofeo.

Luchan Beatriz, y el Rey.

Don Iuan à lo alto de vn monte.

d. Iuan. Si es verdad lo que veo,

ò aspereza molesta!

mas esta bala llegará mas presta

Beat. Aquí estais seguro, (muro.

q̄ a queste pecho, os servirà de

El impulso suspende,

el rauto movimiento,

del muelle violento,

mira que el que te ofende,

mi bien, señor, espera,

lo que hazes considera,

toma mejor acuerdo,

repara q̄ me pierdes, y te pierdo

d. Iuan. No de culpa careces,

quãdo tu vida, en su defesa ofre

por tus espaldas puerta (ces,

en mi vengança abierta,

halle el plomo à su pecho

castigo, q̄ me dexa satisfecho,

y a todo el mundo assombre,

Rey. Què es lo que hazes hombre?

Beat. Que es su Alteza repara?

Dispara don Iuan, y despeñase.

d. I. tarde me auisas, ò fortuna aua

socorro me dè el Cielo. (ra,

Beat. Iesus que desconsuelo,

que baxa despeñado,

q̄ gran daño, señor, aueis causa

Rey. La congoxa diuierde,

sin temor de su muerte,

que no es gran precipicio, toq̄

quando por beneficio

la vida le defienden,

espefas matas, q̄ del risco pedè

d. Iua. El Cielo sea conmigo.

Baxa.

Beat. Mi bien, señor, amigo.

d. Iuan. Aunque de tal tormenta

llegar por dicha sienta,

de vuestros pies al puerto,

fuera mas dicha auer llegado

si biẽ esta mi suerte (muerto,

q̄ no se acordarà de mi la muer

porque de vn desdichado (te,

aũ la muerte, señor, no tiene cui

Rey. Don Iuan. (dado,

d. Iuan. Don Iuan de Aragon

soy, de tan alto linaje,

que he heredado de sus Reyes,

el apellido, y la sangre.

Naci en vn risco eminente,

corona de Magestades,

cuyo superficie toca

los celestes luminares.

Cuyo sumptuoso edificio

eternizan duros jaspes,

asì en siglos venideros,

como en los que fueron antes,

cuyo inexpugnable sitio

de torres piramidales,

à solo el quarto elemento

rinde su altiuo homenaje,

cuyo distrito circuye

el Tajo, que a sus pies yaze,

ò ya muro de cristal,

ò ya foso de diamante,

en cuyos natiuos muros

montes de espuma deshaze,

B que

Cada qual à su negocio.

quē dula que los defiende,
quien mira que los combate.
Naci en Toledo, q̄ el nombre,
refiero por no agrauarle,
porque solo el nombre fuyo,
su discrecion satisfaze.
Apenas tuve quinze años,
quando piadoso a mis padres
di sepulcro, y dile apenas,
quando dexè el vassallage
de Castilla, y à Aragón
vine huyendo de las pazes,
porque era Sicilia entonces
vna palestra de Marte.
De como alli te serui,
no es menester informarte,
pues ya sabes sus peligros,
y ya mi Nobleza sabes.
Vine a la Corte seguro,
que mis seruicios hallassen,
digno premio a su lealtad,
en tus manos liberales.
Y alcabo de treze meses,
que mal, ò bien me miraste,
a quien siempre de paz goza,
remites que me despache.
Llegue avn marmol, llegue avn
en la dureza cōstãte, (bronce
que necesidad no mueue
a quien nunca de ella sabe.
Las espaldas me boluò,
y el alma en ansias mortales
viò, que seguro dormia
por mi esfuerço vigilante.
Que es vn soldado el q̄ trincha
entre esplendidos manjares,
que dà de comer a todos,
y no lo agradece nadie.
Segunda vez de Sicilia
quise pisar los vmbrales,
no por ti, porque a la muert e-

mi dicha me consagte,
que fuera aun vida molesta
morir en edad infante,
que vn infeliz quando viue,
viue siglos, por edades.
Vi de camino a Beatriz,
cuyas partes celestiales,
mas de virtud, que hermosura
fue a mi de scōsuelo vn Angel.
Entre el ocio, y el recreo
gozaua tranquilidades,
y no imaginadas glorias
en el cielo de su imagen,
quando de vn alvergue pobre,
si rico de amenidades,
que en este Valle le oculta
verde aliso, ò blanco sauce,
salimos a entretener
el tiempo en caça esta tarde,
para diuertir plazerres,
como otros suelen pesares.
Por la intrincada aspereza
de aqueſse profundo Valle,
cerdoso vn bruto subia
àzia la siniestra parte,
y en pago de que fragoso
le impide el monte que passe,
preuiniendole en anuncios
vltimas prosperidades:
fue guadaña de la muerte
en sus vidas vegetables,
pues rama no perdonò
de quantas mirò delante,
vengança piden a voces,
que dãn al vl imo trance,
crugiendo a sus medias lunas
a la diestra, donde yaze
al pie de vn tronco robusto,
del crugido los finales
escuchè, que incessiuo
mas cerca le traxo el ayre;

atenta.

atenta puse la vista,
echè al arcabuz la llave,
firmèle al pecho, y al rostro,
mirando àzia todas partes,
siruió el estar preuenido,
que desperdicie granates,
la puerra que abrió vna bala,
tiñendo el campo de esmalte,
rayo el bruto, al tiro embiste,
por ver si puede vengarse,
que era Español, y aunq̄ bruto
herido creció el corage,
dentro su corbo diente,
juega fiero en el combate.
Cuya piel sintieron bronçe
los filos deste diamante,
à ver Beatriz mi peligro
cayò la fiera arrogante,
muerta à manos del peligro,
antes que el plomo llegasse,
al Cielo entonces pluuiera
para mas felizidades.
Pues no fueran mis acciones,
sacrilegios que te ultrajen,
menos diestra, y mas muger
en peligro semejante.
Desmayos la suspendieran,
ò à mi por èl me acertasse,
que importa que me disculpe,
verte, señor, tan distante,
si es clara luz en farol,
por mas que vn Rey se disfrace.
Que importa q̄ yo en mi pecho
lealtad interior te guarde,
si no juzgan interiores,
los humanos tribunales.
Que importa sangre vertida,
por mas que inocente clame,
si pecò la que sustenra
mis espiritus vitales,
Que importa que se publique,

que assaltè quatro Ciudadès,
si oy los murios de tu templo,
traiciones viles combaten.
Que importa adquirida gloria
en tres batallas campales,
si vna mas honor me quita,
que las tres pudieron darme?
Pues como, señor, permites,
que yo lo sacro profane,
si à la vida que aqui viuo,
no aplicas seguridades.
Castiga, señor, castiga,
no la vengança dilates,
rompa mi aleuoso pecho
esse azero penetrante,
y si porque tu le ciñes,
no quieres, señor, mancharle,
ardiente plomo, violento
como bala de sembrace,
justa muerte à mi delito,
y fin para mi suauè.
Sino es que en darme la vida,
quieres, señor, castigarme,
que a quien viue arrepentido,
nunca fue possible hallarle
muerte, como darle vida,
ni vida, como matarle.

Rey. Alçad, D. Iuan, q̄ estos laços
son euidente señal,
que es vuestro pecho leal,
pues que le ciñen mis braços.

d. Iua. No sè, desdichas, si crea,
precipitandome voy,
señor, que en tu gracia estoy,
ruego à Dios, que por bien sea:
tu gente es la que ha llegado.

Sale el Marques, y gente.

Marq. Danos grah señor tus pies!

Rey. Venis cansado, Marques?

Marq. Nūca, señor, me he cansado,
quando en tu seruicio estoy.

Rey. Rëndidmeis el javali?
Mar. Mas fiero bruto no vi,
despues que montero soy,
murió al fin como valiente,
de aqueſſe monte en lo eſpelo,
matando el mejor ſabuelo,
y canſandonos la gente.

Rey. Por acá con maſ preſteza
ſe rinden humanas vidas,
porque ſe dan las heridas,
con maſ que humana belleza.
A vn bruto, Beatriz, tiró,
y tan preſta vida exala,
que de la muerte, ó la bala,
no ſè qual antes llegó,
ſino es que perdió el aliento
mas arroyos de ſu luz,
que arroyos, que el arcabuz
arroxó en fuego violento.

Mar. Repata, ſeñor, que eſtá tarde,
Rey. Don Juan.

d. Juan. Señor,

Rey. En Palacio

os he menester de ſpacio,
vèame luego: Dios os guarde,
y à vos he imoſa Beatriz
de el Cielo lo que deſe.

Beat. En ſeñal de eſtá creó,
que en todo me hizo feliz.

Mar. Gran belleza.

Rey. Si deſden
verás en las anſias mias.

Beat. Ante el Rey, y el Marques.

pt. No mas à caca en mis dias,

d. Pues deſta he ſatido bien.

ua. Cielos de que os ofendeis!

porque aſi me caſtigais?

que apenas el bien me dais,

quando el mal me prometis:

de ſpacio à mi, y en Palacio,

no ſè que el alma me auifa,
pues donde viven aprifa,
me quieren à mi ſteſpacio?
Mas ſiendo, quien es Beatriz,
que deſmayo el alma ſiente,
ni que mortal accidente,
que pueda házeme infeliz.

Beat. Mi bien, amigo, ſeñor,
no me respondeis?

d. Juan. Ay Cielo,

como en mi tan vil rezelo!

ſi ay en Beatriz tal valor?

Beat. Tu llegarte à ſuſpender,

quando mi fee te aſsegura?

d. Juan. Mas no temer, es locura,

que èl es Rey, y ella muger.

Beat. Que eſtarà hablado entre ſi

con tan grande ſuſpension?

d. Juan. Diſſimulad coraçon,

que os importa à vos, y à mi.

Beat. Mi bien.

d. Juan. Beatriz.

Beat. Dueño mio,

como eſtás, como te ſientes?

d. Juan. Libre en rieſgos euidentes,

mas cautivo el albedrio,

que en pena tan eſtraña,

ſue à los rayos de tu eſfera

deſpejo humilde y uña ſiera,

blanca cera vna montaña,

cañada eſtaſas mi bien,

de pilar en tierñas plaſtas

tan to monte, y penas tantas,

que ſe dan el ygra bien,

de que à Diana han gozado,

que es juſto auer preſumido,

que por ella te han tenido,

que todo ſe te ha humillado,

vamos mi biẽ, que ya es hora,

y es forçoſo obedecer

la Mageſtad, y el poder.

Beat.

lea. Ya tū ausencia el alma llora.

d. Iua. En vano eclipsando estas
esos ojos de luz llenos,
si vès que no puedo menos.

Bea. Ni yo Don Iuan, puedo mas.

d. Iuan. Cesse el llanto, triste velo
à tu beldad soberana.

Beat. Quando bolueràs?

d. Iua. Mañana.

Beat. Riguroso desconsuelo.

d. Iua. Pues es tarde?

Beat. No don Iuan,

mas quando fueres amante,
à siglo por cada instante,
mùchos siglos se te harán.

d. Iua. Quieres que no vaya?

Beat. No,

que a vn Rey obligado estàs;
pero pierdome si vàs,
fino vàs te pierdo yo,
y entre el perderme, y perderte,
no ay diferencia ninguna,
que ay en dos vidas, que es vna,
como vna vida, vna muerte.

d. Iua. La fee maltratando estàs,
de mis sentidos agenos,
mi bien, yo no puedo menos.

Beat. Ni yo mi bien puedo mas.

d. Iua. Ya es fuerça.

Beat. Ya se que es ley.

d. Iua. Y sabes tambien q es justo.

Beat. Si, pero ha de ser mi gusto,
no verte a ti, por el Rey.

d. Iua. Luego tu no gustas?

Beat. No.

d. Iua. Pues q aya no me dizes?

Beat. Si.

d. Iua. Pues no te contradizes?

Beat. No me contradigo yo,
que quiero, y no quiero infiero,
sin ser muy dificultoso,

que si quiero por forçoso,
quiero aquello que no quiero,
y pues es fuerça querer,
lo que no quiere mi amor,
preuiniendose el dolor,
para conquistar mi ser,
que vierta permitiràs,
mares de tristeza llenos.

d. Iua. Mi biẽ, yo no puedo menos.

Beat. Ni yo Don Iuan puedo mas.

IORNADA SEGUNDA.

Salen el Rey, con vn retrato, el Mar-
ques, y gente.

Rey. Buena cara, y es ayrosa
la Francesa.

Marq. Te ha agradado?

Rey. Si antes hauerla llegado
se me hiziera mas hermosa.

Marq. Aunque el arte liberal,
tanta belleza asegura,
promete aun mas hermosura
la fama al original.

Casar por razon de estado,
y hallar gusto en lo forçoso,
es ser aun mas que dichoso.

Rey. Soy aun mas q desdichado.

Marq. Gozad de tanta beldad,
que diò el Cielo a la persona,
que es decente a tu Corona,
no es, señor, felicidad.

Rey. Mal a vn Rey llamas feliz,
por gozar beldad humana,
si vn vasallo soberana
belleza goza en Beatriz,
confieso que la belleza
de la imagen de Leonor,
al arte de mas primor
excediò naturaleza,
mas competir es en vano

Cada qual à su negocio.

con Beatriz, pues imagino,
que es vn prodigio diuino,
si es Leonor prodigio humano.

Marq. A tu deseo amoroso
tengo eficaz instrumento,
para que este casamiento,
no tenga efecto dichoso.

Rey. Injustamente antepones
mi gusto à lo que es tan justo,
si bien que en ageno gusto,
son mas tardas las acciones;
y assi responder podràs,
sin dar dilacion, ni aliento,
tendrà fin el casamiento,
y aliuio à vn amor daràs.

Marq. Harèlo sin exceder
lo que tu prudencia ordena.

Rey. Para remediar mi pena,
tu consejo he menester,
que à superior gerarquia,
de vn imperio soberano,
no sè que poder humano
le pueda hazer bateria.

Marq. Sus desdenes nos estàn
declarando, que su amor,
como en su esposo, señor,
le tiene puesto Don Iuan,
y el tiempo que à èl asista
gozando de su belleza,
serà roca en la firmeza,
y imposible tu conquista:
dale algun honroso cargo,
en que se entretenga ausente,
que no aurà muger valiente,
sola a vn Rey, y a vn tièpo largo

Rey. Pues di, què harèmos?

Marq. Ordena
particular embaxada,
que lleue à Roma, jornada
à tu proposito buena,
que larga ausencia diuierre

tanto, que en su diferencia
veràs, señor, que la ausencia
tiene efectos de la muerte.

Rey. Tanta gloria el alma alcãç
con lo que diziendo estàs,
que parece que me dàs
possession con la esperanza.

Sale don Iuan.

d. Iua. Despues de besar tus pies
vengo, señor, obediente
à tu mandato.

Rey. Pariente,

d. Iua. No es bien que titulo dës,
con que tanto le leuantas,
a vn hombre, que à ti señor.

Rey. Alçad, Conde de Belflor.

d. Iua. Otra vez beso tus plantas,
tan grande fauor me hazeis,
que excede a todo fauor.

Rey. Correspondo al gran valor
con que seruido me aueis,
y del, Don Iuan satisfecho,
necessita mi Corona
fauor de vuestra persona,
y lealtad de vuestro pecho.
En Roma se ha ocasionado
vn negocio de importancia;
y aunque es larga la distancia
para vn recien desposado,
no siento en toda mi Corte,
quien vaya mejor que vos,
ni tengo Don Iuan por Dios,
negocio que mas me importe?
Mucho callais?

d. Iuan. Señor, callo,
porque no ay que replicar,
que obedecer, y callar,
es accion de vn buen vassallo.

Rey. Pues preuenid la jornada
mientras q̄ yo al Papa escriua,
q̄ en vuestro despacho estrina

cl

el fin de aquesta embaxada.

Vanse, y queda don Iuan solo.

Iuan. Porque era pobre, formè
quejas del al enemigo,
y oy que riquezas consigo,
conozco el yerro que fue,
porque ayrado quando vè,
que fue queja desigual,
para vn mal accidental
crece tanto su rigor,
que me toca en el honor,
que es lo intrinseco del mal.
Ayer digno premio intento,
y es intentarle delito,
y oy que ofender sollicito,
es justo merecimiento.
Si al beneficio auariento,
y al delito es liberal,
que mas segura señal,
tratando al bien con desden,
q̄ el q̄ ha dado el mal por bien,
ha de dar el bien por mal.
Actos de virtud pregona
el Rey, que mercedes haze,
quando justo satisfaze,
meritos que galardona.
Pero si quando blasona,
que los meritos iguala,
fuego de agrauios exala,
serà el galardón veneno,
que el acto para ser bueno,
no ha de tener cosa mala.
La pena es mayor que siento,
ver que es Rey, q̄ a no ser Rey,
sentirlo era justa ley,
mas con menos sentimiento,
porque a vn poderoso intento,
es de vn vulgo aprobacion,
y el honor opinion,
que para dexar de ser,
nunca ha auido menester.

que llegue la execucion.
Mas no es poco peligrosa,
que es muger, y ausente yo,
y con poder, y ella no,
yo infeliz, y ella mi esposa,
ò fortuna rigurosa,
y ò rigurosa embaxada,
que culpa participada,
no puede vn Papa absolver
contraida en la muger,
como culpa originada.

Sale Martin.

Mar. Quimerita, y suspension?
d. Iuan. Marin.

Mar. Mal despacho arguye,
siempre Palacio te influye
saturina condicion,
dexaste tu condicion
allà en soledad amena,
solo porque el Sol te ordena
te llegues a su arrebol,
sabiendo, señor, que el Sol,
no tiene conjuncion buena:
si ya auías prometido
de no venir a Palacio,
como, señor, tan despacio
à Palacio hemos venido?

d. Iua. Marin, porq̄ me han traído.

Mar. Yes para algo de prouecho?

d. I. Tãtas mercedes me hã hecho
que el pecho caber no puede,
lo que sus fuerças excede,
y està rebentando el pecho.

Mar. No està ducho tu valor
à que merced se le haga,
y por esto le empalaga
nouiciado de señor.

d. Iua. Soy de Roma Embaxador,
y alto titulo me han dado
de pariente, y vn Condado.

Mar. Iesus, si cansado estás,

Cada qual à su negocio.

pedirle al Papa podràs,
que te absuelua de cansado.

d. Iua. Què dizes? ò ay rado Cielo,
sabes acaso, Marin,
si, porque, sino, a que fin
aumentas tu mi rezelo,
publico es ya mi des clo,
publico mi deshonor.

Mar. Que es lo que dizes, señor?

d. Iua. Quando dissimulos toco,
digo que te duelen poco
riesgos, Marin, de mi honor.

Mar. Que riesgos, q̄ honor, q̄ has?
vine Dios, que no te entiēdo.

d. Iua. Mas de tu lealtad me ofēdo,
mientras dissimulas mas.

Mar. Desesperandome estàs,
y vltrajando la opinion
de ste azero, que blason
diò a Toledo con su nombre,
siendo en las veras mas hōbre,
que en las burlas soy bufon.

d. Iua. Ay, Marin, la obligacion
reconozco que te deyo.

Mar. Pues què tienes?

d. Iua. No me atreuo
a pronunciar mi passion:
tu puedes ver de que son
mis ansias en caso tal,
que en la congoja mortal,
quando vno està agonizando,
su mal està pregonando,
sin poder dezir su mal.
Ven, y enfillsa.

Mar. Què intentas?

d. Iua. Antes que me vaya quiero,
ver a Beatriz, por quien muero
entre confusas afrontas.

Mar. Mucho he sentido, q̄ sientas
mi capacidad tan poca.

d. Iua. Si mas el mal me prouoca,

dirètelo a mi despecho,
porqueno cabrà en el pecho,
y es fuerza salga a la boca.

*Vanse. y salen el Rey, y el Mar-
ques de noche.*

Rey. Con los cauallos queda,
entanto que yo pueda
ver, si aquesta Diana,
belleza soberana,
del monte habitadora,
en quien el alma adora,
menos ingrata intenta,
ser aliuio del mal q̄ me atormenta.

Marq. El riesgo es euidente, (tra
tres millas solamente,
està de aqui la Corte, (por
como quieres, señor, que se re
Don Iuan en ver su esposa?
Diuina, como hermosa,
y mas en tantas penas,
q̄ tendrà del ausencia q̄ le ord
si tu amor aguardara, (na
que sola se quedara,
bien con saluo conduto
solicitar pudieras el tributo,
que amor siempre asegura
mejor a la ocañio, q̄ a la vettura
mira bien lo que hazes,
q̄ mal a tu prudēcia satisfazes

Rey. Mirar, y ser prudente,
siempre serà Marques grãde inc
en quiē de veras ama, (veniē
porque en ardiente llama,
quien hallara prudencia,
siēdo mal, sin humana resisten
y si el amor es ciego, (cia
y a tener amor llego,
como quieres que vea,
si solo mira amor lo que desea
D. Iuan quedò despacio, (cio
quãdo partimos ambos de Pal
y qual

y quando igual partiera, (viera.
yo bolara Marques, y ei andu-
Y quando ei fuera viento,

llegara mas veloz el pēfamiēto
de vna incierta esperança,
q̄ quien segura possessiō alcāça.

Al tronco de esse espino,
q̄ está poco distāte del camino,
quedar puedes oculto,

porque no dificulto,
que puedan embaraços
priuarme a questa noche de sus

Que si te vè, ò conoce, (braços,
serà dificultoso que yo goze
el fin de mis desvelos,

q̄ rezelos, Marques, darā zelos.
Marq. Si tu no has de esconderte,
quando llegare a verte,

que importa que me esconda,
porq̄ a tu gusto en esto correspō
reparando si passa, (da?

si no reparas tu de ir a su casa.
Ray. De la muger ha sido
siempre dueño el marido,

y es tal en esta parte
el dominio q̄ el Cielo le repar-
que mayor señorio (re,

tēdrā D. Iuā en su muger, que el
en callar la ocasiō hallo, (mio,
q̄ èl es Rey, y yo soy el vasallo;

y assi no es accion fea, (vea.
procurar q̄ vn marido avn Rei no
Marq. Vaya el Cielo contigo,

q̄ a fuerça de razō tu opiniō sigo
Ray. No llegando el empleo (seo.
todo es tarde, Marques, para el de

Vase cada uno por su puerta, sale *Beat.*
Beat. Ines, Ines? *Dentro Ines.*
Ines. Señora.

Beat. Aguardas a la Aurora
a encender dos buxias?
Saca Ines dos buxias, y ponelas

en un bufete.

Ine. Como esperar a mi señor que
en la puerta, no he dado (rias
mas presta diligēcia a este cui-

B. No hevisto, Ines, la noche (dado
en mas funesto coche,
pues para mas espanto

añade velos negros a su manto.
De animales feroces
los ecos escuchè de rōcas voces,

y por cantos suaves, (aves.
tristes graznidos de nocturnas
Lleno de horror, y miedo,

el espiritu inquieto te concedo;
mudè de pensamiento, (to.
yle quiero guardar en mi aposē

Ine. Causa mas graue obliga,
señora a tu fatiga,
que quando el alma lucha

entre ansias tales la fatiga es mu
Beat. q̄ mas fatiga aguarda, (cha
alma q̄ espera lo q̄ tanto tarda.

Ine. Distinto fundamento
tiene tu sentimiento,
siempre te estás quejando,

lagrimas derramando,
si al descuido te miro, (pito.
el mas minimo acento es vn sus

Beat. A quien peligros tiene
naturaleza, Ines, se le preuiene,
y assi le dà la pena, (dena.

antes q̄ sepa el mal que se le or-
Y es la mia tan graue, (ue,
q̄ me fuera la muerte mas sua-

por quien mi mal preuengo,
sin q̄ sepa dezirte lo que tengo,
sola puedes dexarme,

q̄ solo en esso puedes cōsolarme
Ine. Siempre, señora, el triste
juzga q̄n soledad su mal resiste;

y es porque se le apetece,
no porq̄ en ella remedio al mal
Que es la melācolia (ofrece.

como la hidropesia,
C què

Cada qual à su negocio.

que quanto mas sediento
tanto mas detrimento
con el agua recibe;
assí el que triste viue,
quanto està mas estraño, (ño
mas lo apetece, y es mayor el da
Bea. Cerraste? *Ine.* Aquella puerta
tengo cerrada.

Bea. Y la del campo?

Ine. Abierta.

Llaman.

Beat. Parece que han llamado.

Ine. Ahora se te ha antojado,
que al fin, señora, esperas?

Bueluen à llamar.

Bea. Ello es, Ines de veras,
dueño del alma mia.

Llega Beatriz à la puerta, y sale el Rey.

Ine. Esto sí, q̄ mejor es compañía,

Beat. Señor, Iesus, què es esto?

señor, ay Dios, rezelo
que Don Iuan, no es posible,
q̄ el coraçõ fosi egue, q̄ terrible
congoja el alma siente,
puès que sois tan prudente.

Rey. Reportate, y escucha.

Beat. La turbacion es mucha.

Rey. Si vn fauor recibiera (fuera
tuyo, hermosa Beatriz, luego me

Beat. Esto, aunque esteis hasta que
venga el dia,

ya veis que yo no puedo,
temblando estoy de miedo,

llamaron? *Ine.* No señora.

Rey. Sola Beatriz, el alma q̄ te ado-
es la que està llamando, (ra,

cõ ansias de la muerte agonizãdo
q̄ para q̄ cobrar la vida pueda,
solo te medio en tu valor la q̄ da.

Bea. Vos amor, de q̄ suerte? (te,
si quereis tener vida cõ mi muer-

procurando mi afrenta,
escusad a Ines, a renra,

no es manifesto daño.

ten rme amor, y procurar mi da-
Rey. Testigos son los Cielos, (no
que mayores desvelos
me debès cada dia.

Be. Yo lo creo, señor, por cortesia,
toma Ines vna vela, (vela,
que si amora su Alteza lo des-
dexandole en fosi ego, (go,
darà aliuio à la pena en q̄ me ane

Rey. No son distintas queexas (xas,
de las q̄ tu me dás, las q̄ me de-
si aliuio tu alma intenta, (mēta
cõ aumento del mal q̄ me ator-

Bea. Si amor me prouocara,
no mas de vuestro bien solicita-
pues a vos os prouoca, (ra,
mi biē mirar, q̄ el vuestro no me

Rey. Hazes, Beatriz, alarde? (toca

Beat. No mas, señor, que es tarde,
demandas, y respuestas (leestas,
con tanta prisa, siēpre son mo-
no es ocasion aora.

Rey. pues q̄ ofreces al alma q̄ te ado
en ocasion segura? (ra,

Beat. Todo el tiempo lo cura,
mira este inconueniente,
q̄ serè agradecida eternamente.

Rey. Quien posse yendo alcança,
mayor gloria q̄ yo cõ esperãça?!

Bea. Presto, señor. *Rey.* Es justo
obecer tu gusto; mas dame.

Beat. Dame aora?

Rey. Perdoname, señora,
que no intento enojarte,
irme si cõ esso he de obligarte,
que al passo que te adoro, (ro,
a esse passo se aumēra mi deco-

Beat. Siglos el Cielo os guarde,
por beneficio tal. *In.* Mira q̄ es rar-

Bea. No vayas por la puerta. (de,
In. Irè por el jardin, ò por la huerta.

Rey. A Dios hermoso dueño, (peño
quitarè la ocasion a vuestro em-

Beat.

Beat. Quedo muy obligada.

Vase el Rey, y Ines que le alumbraba con una buxia. (honrada,

Bea. Mas a quié voy, q̄ a vos en ser quien desdicha ha tenido,

si muger ha nacido,

honor con ella nace,

accidete q̄ en humo se deshaze.

Porque a perderse viene,

cō solo imaginar q̄ no le tiene,

la muger mas constante

halla vna lēgua p̄ta de diamã-

y es vidrio quebradizo, (te;

q̄ aunq̄ ella su entereza no deshi-

si la lengua ha tocado, (zo,

estado entero, viene a estar que

Ines, valgame el Cielo! (brado,

no es vano mi rezelo,

es vna vil esclaua,

q̄ es posible q̄ a questo le fiaua!

No puede conuencida

cō dadiuas de vn Rey, ser homi-

del honor que sustento, (cida

ò justo penamiento!

Ningun daño resulta (ta,

de mirar en la parte mas ocul-

para ver lo que haze, (faze.

preuencion que a mi nada satisf-

Vase Beatriz con la otra buxia, y

sale don Iuan solo.

d. Iua. Que a tal hora las puertas

estàn todas abiertas?

penamiento detente,

y no te precipites facilmente.

Cobra mayor aliento,

q̄ sola està Beatriz en su aposēto,

y vna luz en la mano,

su belleza es prodigio soberano,

à mi sus passos gula.

Sale Beatriz con la luz, vè à don Iuan,

y piensa que es el Rey, turbase, y

dexa caer la vela.

Beat. Iesus, y que porfia!

à què buelue vuestra Alteza?

esto es tenerme amor? esta es fine

d. l. q̄ es lo q̄ el alma escucha (za?

poco es mi valor, y mi grãdeza es

Bea. Pues ibades contēto (mucha,

que nueuo pensamiento,

señor, os ha traído?

d. l. Contēto luego và fauotecido,

que es lo que aguardo Cielos,

si sō agrauios ya, los q̄ erã zelos

Beat. Señor, mi Rey, yo adoro,

como es justo, à D. Iuã, cuyo de-

en el alma sustento. (coro

d. Iu. Y yo en la mia mas aliuio, siē

Beat. Mira, señor, el daño, (to.

que en caso tan estraño,

ha de causar el verte:

no reparo en mi muerte,

que yo te la ofreciera,

si esq̄ tu gusto en esto cōsistiera,

mas si te vè escondido, (do:

cō razō juzgarà su honor perdi-

à quien ay que no a sombra,

ver que estoy con vn hombre,

quanto mas poderoso,

tanto mas sospechoso,

esperando à vn marido,

q̄ principio de zelos ha terido!

Tiemblo de imaginallo,

y no sè como pueda remediallo:

focorro me dè el Cielo

en tanto desconuelo,

Ines, olà, criados, (dos,

mas si son enemigos no escusa-

como ayuda les pido: Ines. Vèt. In.

In. Señora. d. l. El no ser conocido

me serà de prouecho,

para quedar del todo satisfecho

Beat. No vienes? Vase.

Sale Ines con vna buxia.

Ine. Si señora.

Beat. Alumbra aqui traidora,

señor, valgame el Cielo,

Cada qual à su negocio.

mas confusio, mas pena, mas re-
donde, enemigo, donde (zelo,
tienes oculto el pecho, correspo-
à tu vil nacimiento, (de
que fue su pensamiento,
que bolverie dexaste?

In. por el jardin salio, como mãdas
de obedecerte vengo, (te,
ni levi bolver, ni yo le tengo.

Beat. Como aquesto resisto?
pues he hablado cõ el, pues hele
y esso me dizes? (visto,

Ine. Ilusion es tuya, (ya,
todo el Cielo, señora, me destru-
si esta no es verdad cierta.

Bea. Dame essa luz, y cierra aquessa
cerraiste? Ya he cerrado. (puerta

Bea. Quierover si es verdad, ò me he
y si es verdad advierte, (engañado
q̄ vna traicío se paga con la muer-

Ine. Si en esto consistiera, (te.
tener yo vida, siẽpre la tuuiera.

Beat. Anda, passa adelante,
à fortuna inconstante,
en la mayor grandeza (meza:
solo en desdichas tienes la fir-

*Vanse, y sale el Rey, y don Juan si-
guiendo'e de tras.*

Rey. Cõ rãta obscuridad no deter-
si es aquesse el camino. (mino,
Marques? *d. Iua.* Este que llama

es el Rey, ay honor, ay pobre fa-

Rey. El camino parece. (ma.
d. I. Yo he de saber, pues ocasiõ se

dõde mi agrauio llega. (ofrece,
Rey. No vi noche mas ciega.

d. Iuan. La noche es tan escura,
q̄ se escuchar lo q̄ dizẽ me asegura

Marq. Con cuidado me tiene, (ne
ver q̄ ha passado el Cõde, y q̄ novie-

Rey. Marques? *Ma.* Señor los cielos
dierõ sin cõ hallarte a mis desve

Rey. Ay Marques, ay amigo, (los,

que de glorias configõ;
por diuina esperança,
q̄ el alma mia de Beatriz alcãça
d. Iua. Yo venganças dilato.

Rey. De su honesto recato,
naciõ vn de fassosiego,
luego q̄ a estar en su presẽcia lle

que talvez parecia, (go,
q̄ el tributo la muerte le pedia:
Tal vez cobrando aliento,

con cuerdo sentimiento,
quexas de mi formaua,
quando oia dezir q̄ la adoraua;

juzgando que era engaño,
por el poco reparo de su daño,
yo que miraua atento

vn milagro, vn prodigio, y vn por
de la mayor belleza, (tento
q̄ en forma humana viõ natura-

Respetos consagraua, (leza.
por mas q̄ el apetito me incita-
que si amor verdadero, (va,

nunca anduuo grossero,
y en tan justo decoro, (ro.
conoceràs Marques lo q̄ la ado-

Marq. Vienes fauorecido?
Rey. Vengo con esperança.

d. Iuan. Estoy perdido.
Rey. Basta que me dixeste,
que porq̄ su marido no viniẽsse

me fuera, y la dexasse,
y al persuadir la yo q̄ seña lasse;
algun fauor en ocasion segura,

todo el tiempo lo cura, (niẽte,
me respõdiõ; mira este incõue-
q̄ serẽ agradecida eternamente.

Ma. No sin causa tu amor aliẽto co
digo; señor, que basta. (bra,
d. Iuan. Y yo, que sobra.

Rey. Pudo ser que prudente,
por redimir la vexaciõ presẽte,
temiẽdo ser de mi poder trofeo,
su fauor alcançara mi desseo.

Y assi el fin de la empresa,

fin

fido mejor de Ines en la prome-
q̄ en partiendose el Cōde, (sa,
jornada, q̄ a mi gusto correspō:
solo para este efeto. (de

d. Juan. Ay diuino secreto!

Rey. Quanto negarme quiera
fauores, q̄ gozar el alma espera;
seguro me promete, (trete.
ponerme aquella noche en su re

d. Iua. Ahorrarse del trabajo
fue por la esclaua, echar por el ata

Marq. Viote el Conde? (jo.

Rey. Ha pasado?

Marq. Pues adonde has estado;
què ignoras que ha venido?

Rey. De ruegos conuencido;
no sali por la puerta,

por vn jardin, ò huerta,
la esclaua me ha sacado;

(do lugar por dōde queda concerta-
de entregarme segura. (flura.

dinina humanidad de su hermo

d. Iu. Mal mi suerte condeno, (no.
pues q̄ me auisa dōde està el uene

Marq. Vamos pues q̄ ya alcanças,
tã cierta possession cō esperanças

Rey. No llegando el empleo,
todo estarde, Marques; para el de

Vanse, y queda d. Juan solo. (fleo

d. I. Mi sufrimiēto es mucho, (cho,
pues q̄ noble permite lo q̄ escu-

y ofeaido el honor, respetos allo
q̄ mayor prueua del mejor vassa

Aunq̄ en aquella ocasiō, (fillo.
dio el Rey que padecer,

llegarle à fauorecer,
redimitir su vexacion,

la poca satisfacion
del fauor me ha consolado;

porque no huuiera quedado,
con tan dudosa inquietud,

sino hallara en la virtud,
dificultoso el pecado;

mas tambien pudo rēndida,
vil sospecha, viue el Ciclo,

que a ser en otro el rezelo,
que le quitara la vida,

y si quando mas vnida,
la ofensa es mas penetrante,

no paffeis alma adelante,
con estar mal satisfecha,

que vn atamo de sospecha
serà à arrancaros bastante.

No es muger de quiē sospecho,
si mas mia, y suya soy,

porque auiente, como estoy,
afido dentro en su pecho,

desta suerte satisfecho
en todo tiempo estara;

que si en su pecho me vè,
seguro mi honor està;

pues ni ella se atreuerà,
ni yo lo consentirè.

Mas à riesgo està mi honor;
que este es desvanecimiento;

poco importa el sufrimiento;
quando es mortal el dolor,

fingir plazer es error,
quando tengo de anhelar,

a poderlo remediar.
Si plazer quiero tener,

que el verdadero plazer,
es no llegar al pesar.

Remediar podrè mi affenta;
si me la lleuo conmigo,

mas si la lleuo la digo,
la passion que me atormenta;

si soia queda se aumenta
mi peligro, y el menor;

es mejor para mi honor;
mas si vno, y otro es veneno,

mal podrà donde no ay bueno
escogerse lo mejor.

Elirme es fuerça, el quedarse
lo es tãbien, pues q̄ he de hazer?

Ir coraçon, y boluer;

à ver,

à ver, y desengañarse,
que es llegando à sospecharse,
quando sin honra estuviere,
dicha del que lo supiere,
porque mayor bien recibe,
en venganças de quien vine,
q̄ en sospechas por quiẽ muere.
Vase, y sale Beatriz, y Ines con la vela.

Ine. Gracias, señora, à los Cielos,
que estarás desengañada.

Beat. Confusa di, y admirada,
entre mayores desvelos:
persuadirme à que no fue,
vn hombre Ines, no es posible;
y si no el Rey, mas terrible
mi fortuna juzgarè,
porque si acaso, ay Ines!
tu señor, valgame el Cielo.

Ines. No tan presto a tu rezelo
credito, señora, dè,
no te hablò, señora? *Bea.* No?

Ine. Pues que dudas? que sería
ficción de la fantasia,
que esta apariencia fingiò.

Beat. Pues lo que finge la idea
quieres tu que sea visible.

Ines. No digo que sea posible,
que aquello posible fuera,
pero al que duermo no vè,
que si soñar se le ofrece,
infalible le parece,
que vè aquello que no es?
pues esto passa al despierto,
que por glorias diuertido,
ò por penas; el sentido tiene
tiene a las acciones muerto,
que como suspenso està,
finge que vè, aunque no vea,
ò la forma que desea,
a la que pena le dà.

Beat. Si verdadera opinion
tu lengua, Ines, pronunciara,
en tus palabras hallara

...sossiego mi coraçon;
pero a persuadirme llego,
que a la verdad contradizes,
porque quanto mas me dizes,
tègo mas desasossiego. *Llama*

Ine. Quien es? *Dentro don Iuan,*
d. Iua. Abre. *Ines.* Mi señor.
Vale à abrir.

Beat. El mouimiento suspende,
que si los ojos se engañan,
tambien engañarse pueden
los oidos. Es Don Iuan?

Abre Beatriz, y sale don Iuan.
d. Iua. Quien ha de ser? duda tienes?
quien a estas horas, Beatriz,
llamar a estas puertas puede?

Beat. Extraños casos, señor,
sucedidos nos advierten
el casamiento. *d. Iua.* Bien dizes,
es Beatriz muy de prudentes,

pero en dos gustos repara,
que el vno, y el otro tiene
aborrecido al pecado,
ambos a dos igualmente;
el vno porque pecò,
escarmentado aborrece,
y horror al otro le causa,
sin que culpa cometiese:
quien duda que de estos dos,
mayor gloria se le debe
al que aborrece al pecado,
auiendo sido inocente,
q̄ aunq̄ escarmiento en la culpa
justo galardón merece:
fuera mejor, si ocasion
de escarmentar no tuuiese.

Beat. Pues a què fin me lo dizes?
dissimular me conuiene,
ha infelize suerte mia!

d. Iua. Escucha, si no lo entiendes
repara vn vidrio quebrado,
que de remedio carece,
sino es que impelida llama,

de ardiente fuego le sacde:
es vn vidrio quebradizo,
el honor de las mugeres,
que en quebrandole vna vez,
remedio Beatriz, no tiene;
y es la vnion de la casada,
con su marido tan fuerte,
que jamás quiebra su honor,
sin que el del marido quiebre:
y así de la antigüedad
erant tan justas las leyes,
quando mandauan quemar
a la que adultera fuesse,
para que soldasse el fuego
la quiebra de vn inocente,
viendo que vn vidrio quebrado,
otro remedio no tiene.

Beat. El proposito me di.

d. Iua. Dirèlo mas claro, atiende:
la muger q̄ al hōbre, ay triste!
en el honor ofendiere;
nunca hallarà piedad, (te,
por mas, Beatriz, q̄ escarmien-
porque aūque el dolor le sobre,
el delito permanece,
pues le conta del delito,
y no de que se arrepiente.

Bea. Quanto mas claro lo juzgas,
mas Don Iuan me lo escureces,

d. Iuan. Vive Dios, que dissimula,
y mejor que yo lo entiende.
Digo, pues. Bea. Basta D. Iuan,
q̄ no es bien q̄ mas me afiètes.

d. Iua. Te pesa?

Beat. Si, que vn diamante
mientras que bruto estuviere,
no se hallarà lapidario,
que sepa el valor que tiene,
porque tal vez a la vista
de poco valor parece,
y en labrandole, descubre
valor que a todos excede.

d. Iua. No entiendo lo q̄ me dizes.

Beat. Escucha si no lo entiendes:

Si vn lapidario vna piedra
comprara, en quien se promete
restado todo el caudal,
su buena, ò su mala suerte,
no fuera grande ignorancia,
que bruto se le tuiesse,
porque mientras no le labra,
su confusion permanece?

d. Iua. Si Beatriz, pero a que fin?

Beat. Dirèlo mas claro, atiende:

Finge que soy vn diamante,
y tu lapidario eres,
que fiasse tu caudal
del valor que yo tuiesse:
pues quando bruto me oculta,
vna correza aparente,
que si atento no me labras,
saber mi valor no puedes,
saberlo no era mejor,
que no que dudosa engendre
el alma tantas sospechas,
que por el pecho rebienten.

d. Iua. Menos aora lo entiendo.

Beat. Pues digote claramente,
ya sabes. d. Iua. Basta Beatriz,
que intentas darme la muerte.

Beat. Pues D. Iuan de aqui adelante
mas exemplo no me cuentes,
mejores callar, y harà
cada vno lo que debe. *Vafo.*

d. Iua. Aguarda, espera Beatriz,
escuchame, oye, fue se,
a questa resolucion,
es de pechos inocentes,
y tambien de catelosos,
que dudas borrar pretenden:
no ha de engañarme esta vez:
con la verdad, diligente
he de atender, por si haze
cada vno lo que debe.

IORNADA TERCERA.

Sale el Rey, y acompañamiento, Don
Iuan

Iuan, y Marin de camino.

Rey. Vuestra diligencia veo,
que a mi gusto satisfaze.

d. Iua. De la merced que me haze
vuestra Magestad lo creo.

Rey. Seruirme Don Iuan sabeis.

d. Iua. No sè si gusto os preuengo,
pero bien sè que le tengo,
en lo que vos se teneis.

Rey. Es deuda, porque es D. Iuan,
vuestra voluntad la mia.

d. Iua. Con celestial impacia
conformes los dos estàn.

Rey. De vuestro despacho fio,
dichoso fin deseado.

d. Iua. Yo sè que vuestro cuidado,
no es, señor, mayor que el mio.

Rey. Hasta veros caminar,
qualquier pena se me atreue.

d. Iua. Serà mi buelta tan breue,
que se podrá remediar.

Rey. Vna vez que en Roma esteis,
no importa la dilacion,
porque antes la execucion,
està en que lo dilateis.

d. Iua. Para mejor concluir,
puesto que a mi cargo està,
quisiera auer buuelto ya,
antes, señor, que partir.

Rey. Pide el negocio atencion.

d. Iua. Serè atento, y diligente,
si concluyo breuemente
lo que pide dilacion. (sa,

Rey. Mucho os debe vuestra espo-
rabbio de embidia. *d. Iu.* A tirano!

sabe el Cielo soberano,
que no està el alma que xosa,
porque de ella me apartais,
antes lo estimo, si escuch
en esta ocasion, lo mucho
que mi cosas estimais,
porque si a questo señor,
vuestra Alteza no ordenara,

tal voluntad ignorara,
y me estuuiera peor.

Rey. De que es D. Iuan verdadero,
podeis estar satisfecho.

d. Iua. Tan bien sè vuestro pecho,
como si dentro estuuiera.

Rey. Con tanta satisfacion.

d. Iua. Halo dicho vuestra Alteza?

Rey. Conozco vuestra Nobleza.

d. Iua. Yo, señor, mi obligacion.

Rey. El Cielo, D. Iuan, os guarde,
dadme los braços, y a Dios.

d. Iua. El quede, señor, con vos,
ha Cielos! *Rey.* Mirad q̄ es tarde.

Vase el Rey, y la gente.

Mar. q̄ a y, señor, como quedamos?
te vas? ò no te vas ya?

d. Iua. Todo entiendo que serà.

Mar. Luego vamos, y no vamos?

d. Iua. Si Marin, porque el quedar
es mas forçoso que el ir.

Mar. El cuerpo aurà de partir,
y el alma auràs de dexar,

aunque a vna muger señor,
si se considera bien,

dexarle el alma es desden,
dexa el cuerpo que es mejor,

yo sè vn remedio estremado
para bolver a querer,

si nace el aborrecer,
no mas que de auergonçado.

d. Iua. Què remedio?

Mar. Enamorarar

en otra parte. *d. Iua.* Es error;
porque essa traça, mejor

es, Marin, para olvidar.

Mar. Mira, busca vn forastero
vna joya de valor,

y encuentra con la mejor
adonde llegò primero.

Y porque otra entiende hallar,
a que mas su gusto atienda,

viene a andar de tièda en tièda

todas las de aquel lugar.
 Pero quando considera,
 que qualquiera es inferior,
 en cada tienda, señor,
 se acuerda de la primera,
 y aquella que defechó;
 viendo que en todas no auia
 joya de tan gran valia,
 despues en mas la estimò.
 Mira si aplicas el quento,
 como es bueno en motor;
 si a mi señora has de hallar
 de mayor merecimiento.
 Pues en auiedo corrido,
 de dama en dama, señor,
 tanto estimarás tu amor,
 quanto la has aborrecido.
Iua. Calla, que muerte me dá
 tan alto merecimiento,
 pues padece mas tormento,
 quanto mas aliuo está.
Mar. Conio contra mi señora?
Iua. Poco cuerdo es el temor.
Mar. Qué es lo que dizes, señor?
Iu. Marín, que el alma la adora,
 y como al amor igual,
 es el mal que ausente lloro,
 si mas su belleza adoro,
 ha de ser mayor mi mal.
 Y así es justo el sentimiento,
 quando alabandola estas,
 que no quiero querer mas,
 por no tener mas tormento.
 Quanto hablaste diuertido,
 fue sentido lo que sentiste;
 pero despues que advertiste,
 no mas de lo que has querido.
I. Vn relox, diziendo esta
 lo que ocultamente anda,
 y mientras mas se del manda,
 Marín, la verdad dirá,
 pero si ov yerra tal vez,
 en la fabrica importuna,

suele dezir que es la vna;
 no siendo mas de las diez.
 La lengua es el instrumento;
 que nos está declarando
 lo que oculto fabricando
 va el humano entendimiento.
 Mientras el daño se hallare,
 por cierto puedes tener,
 que ella te dará a entender
 lo que oculto le ordenares.
 Pero si turbado está,
 por desorden que le affige,
 mal quien á si no se rige,
 a la lengua regirá.
 El mio con tal partida,
 tiene el desorden que ves;
 si ella te dixo al rebes,
 fue señal de mal regida.
 Y así al relox, y a la lengua,
 no des credito exterior,
 si la fabrica interior,
 padeciere alguna mengua.

Vanse, sale Beatriz, y Ines.

Ine. Si ausente le lloras tanto,
 qué hizieras, señora, muerto?
Beat. Ay, loes, ten por muy cierto;
 que fuera mayor mi llanto.
Ine. Pues ¿sientes? *Beat.* El viuir;
 para mayor sentimiento,
 pues de lo mucho que siento,
 pudiera ya no sentir.
Ine. A ser tu pena mortal,
 no lloraras de esta suerte;
 con ser, señora, la muerte,
 de la vida el mayor mal.
Beat. El llorar, como el reir,
 es, Ines, vn accidente,
 en nosotras permanente,
 hasta llegar a morir.
 Y aunque no siépre ha de obrar
 en acto a questa passion,
 que basta tener accion
 para reir, y llorar.

Oy entré congoxas, tanto
mi llanto, Ines, permanece,
que inseparable parece,
para mi lo actual del llanto.
Y es no llorar imposible,
porque el hado riguroso
haze el llanto en mi forçoso,
que haze en los demas posible.

Ine. El pensamiento diuerte,
y el llanto diuertirás.

Beat. Tarde remedio le dás
a mi desdichada suerte.
No has visto la negra tinta,
como a todas superior,
que su funesto color,
no admite color distinta.
Porque aunque se tina bien,
si alguien tenista procura,
siempre lo negro le curas,
por colores que le den.
Pues tanto rigor ha sido
el de mis penas, que han puesto
de negro color funesto
todo el coraçon teñido.

Finge qualquiera color
en qualquier diuertimiento;
y aplicado a mi tormento,
verás que no es de valor.

Que como tan negro está
el coraçon que en mi vés,
por mas que le aplique, Ines,
siempre negro quedará.

Ine. Qué te affixe?

Beat. Ver que el Conde,
configo no me lleuó,
donde el alma conoció,
que a vn amor no le responde.

Ine. Antes en esto, leñora,
consuelo puedes tener;
pues claro se echa de ver,
que tus sospechas ignoras.

Beat. En esto no ay que dudar,
sabelo, Ines, como yo,

por mas que dissimulò,
no pudo dissimular.

Al partir, ó cruel fatiga,
dixo, Ines, mas si el tormento,
con su memoria acreciento,
que harè quando te lo diga?

Ine. Qué dixo? *Bea.* Cõ voz seuera;
mas aunque lo diga todo,
si no viste, Ines, el modo,
dirás que todo es quimera;
no ay que hablar en ello mas.
Qué hazen las demas criadas?

Ine. Todas están sossegadas.

Beat. Hazer lo mesmò podrás,
entra, Ines para acostarme,
que la cama, que es figura
de funesta sepultura,
podrá a caso consolarme.

Vanse, y sale don Juan solo.

d. Juan. Vn cauallo que al viento
le dà veloz aliento,
tan presto me ha traído,
q̄ llegando dudè si auia partido,
atado queda a vn roble,
de cuya casta noble,
fiarè mi defensa,
si de defensa capaz fuere mi ofe
vn papel que importaua,
con la gente fingi so me oluida
por la cèrca eminente,
subi veloz, baxè ligeramente,
que si alas amor tiene,
vièto serà quãdo cõ zelos viene.

El jardin, y la huerta,
diuidi a questa puer,
por donde, ha Cielo ayrado!
la entrega de mi honor se ha cõ
porq̄n sangre teñido, (certado
en cenizas se remite cõuertido
ni aun cenizas huiera,
si yo poder de aniquilar tuuie
que aun en polvo, y ceniza (za
esculpido vn agrauio se eterna

Sale Ines.

Ine. Bien presto he despachado,
 mayor pléso q' ha sido mi vida.

d. Iua. Lentos passos e seucho. (do.

Ine. Perderà la ocasiõ, si tarda mu-

d. Iua. La esclaua me parece. (cho.

Ine. Buë suceño la noche nos ofrece

Llamam. d. Iua. Cõ la leña auisará.

Ine. A la puerta llamarõ.

Va Ines a abrir.

d. Iua. Abriendo está la puerta,

oy mi dicha, y la fuya se cõcierta.

d. Iua. Mucho el alma desmaya,

mas q' mortal para morir se en-

que en vitales defectos, (faya,

no padezca primero sus efectos

Sale el Rey.

Rey Ines. d. Iua. O vil esclaua!

Ine. Ya tu Alteza tardaua,

quien viene acompañando

tu persona?

Rey. El Marques queda esperando,

obligame de suerte, (zerte.

q' oy no me atreuo yo a satisfac-

d. Iua. Pues su amo se atreue,

sin ser Rey a pagar lo q' la debe.

Ine. No ay interes, ni paga,

como q' yo a tu gusto satisfaga.

Rey. Què haze Beatriz hermosa?

Ine. Prometote señor, q' está enfa-

porque todo es tristeza, (dosa,

quexarse de tu Alteza,

lo que por ti ha perdido,

daca mi hõra, daca mi marido,

que esto solo bastara, (ra,

quãdo quieress tu no me obliga-

à que me diese aliento

tanto melindre, à tanto atreui-

d. Iua. Oy mortal resucito, (mieto.

al passo que tu agrauas tu delito.

Rey. Quando justo no fuera,

por tã buë gusto libertad te die-

d. Iua. lustamente la alaba, (ra,

yo la sabrè tã bien a horra de est

In. Vèga tras mi tu Alteza. (claua

Rey. No se con q' pagar tãta fineza.

d. Iua. Yo tendrè esse cuidado,

no aq' hallar se ebe so embaraça

sus passos voy siguièdo: (do:

pues los cielos me enã fauoreciè

mas q' el tiempo lo cura, (do,

ella le dixo, y la porfia dura.

Ine. El ir sin luz perdona,

indecente, señor, à tu persona,

que la luz aborrece,

quiè hazer algũ daño se le ofre-

y para a quèste intento, (cc,

aũ la dexè sin ella en su aposèto

Rey. Fue tu acuerdo estremado.

Ine. Al retrete hemos llegado.

Rey. Si llamarè?

Ine. Que no responda quieress?

mal conoces, señor, à la mugeres.

d. Iua. Yo te pondrè de suerte, (te.

q' aũ tu misma no puedes conocer.

Rey. El Cielo, Ines, te guarde.

Ine. El tièpo pierdo, cobrarale tar-

entra, señor. Mi pecho (de,

Entra se el Rey.

traidor ha sido, pero ya està he-

Vase Ines.

d. Iua. Llegò el trance mas fuerte,

no ay tièpo de mi vida, hasta la

todo mortal me sièto, (muerte,

mas sobre el alma aliento,

y llegue el defengaño,

q' morir de vna vez, es menor da-

Dentro Beatriz.

Bea. Traicion, socorro Cielo, (lo,

no fue en vano enemiga, mireze

mas q' sin esperana, (faua

quiè devna esclaua vil tu honor

Sale Beatriz, y el Rey la cubren.

Es possible q' a quèsto aya llega-

ò el mas infeliz hado, (do,

que muger à renido!

Rey. Tantá desdicha ha sido
conocer que te adoro?

d. Iua. O dura obligacion!

Rey. Por tu decoro (ra,
quise aguardar a la ocasiõ segu-
todo el tiepo dixiste q̄ lo cura,
y harto tiempo ha pasado.

Bea. Pues que no me ha curado,
en pie señor, se está el incõueniēte

Rey. Luego no ha de curarte eterna

Bea. q̄ es curarme, primero? (mēte

d. Iua. O valor de muger!

Bea. O golpe fiero!

Rey. Mira que sola estás.

Bea. Criados, olá.

Rey. Nadie ha de responderte.

Bea. Pues yo sola,
blasfona de mi nobleza,
si procura tu Alteza,
si atreuido no mira,
si contra mi conspira
los fines violentos,
de lasciuos intentos;
forçando mi aluedrio,
en vituperio mio,
yo sola, viue el Cielo.

d. Iua. Bastas a dar consuelo.

Rey. q̄ harás, Beatriz, cõ amenazas

Bea. Echarẽme a tus plâtas, (tâtas?
ya hasta aquí combatida,
ya postrada, y rendida,
no aguardo temerosa
el rayo de tu mano generosa,
porq̄ es del rayo tanta la noble-
que obra menos (za,
donde halla mas flaqueza,
rendida, señor, tienes
vna pobre muger q̄ a rendir vie-
Mayor laurel ha sido, (nes.
que el vencer,
perdonar al que es vencido.
Y entonces mayor gloria
se alcãça de si mismo la vitoria,

mi Rey, señor. Mi esposo
te está firuiendo.

d. Iuan. Oyendote dichoso,
indigno te merece.

Bea. Inocente padece,
pagale su seruicio,
solamente este beneficio,
de mi honor confia,
no la entereza mia,
diamante mas luziente,
q̄ el primer luminar en el Oriēte
à tus violentos rayos,
pierda su luz en palidos desma-
El desamparo mio, (yos,
de tu grandeza fio,
mis lagrimas atiende,
y si a questo violēcias no suspē-
Si ardientes tus antojos, (de,
no los mitiga el agua de mis o-
si ofado tu apetito, (jos,
no reprime el honor q̄ solicito,
Si obstinados intentos,
no ablandan sentimientos,
si en tan dura porfia,
no te obligò muger à cortesia.
Si a questo todo junto,
de ti mismo trasunto,
no te mueue inhumano,
a tu poder tirano.

Remito la inclemencia,
q̄ entõces hallarás mas resisten-
entonces sola, entonces (cia,
los marmoles, y bronces.

En futuras edades,
darán eternidades
al valor que silencio,
sin auer menester distinto alien-

Que si yo me acompaño. (to.
q̄ mal ha devenirme ni q̄ daño?
quien ha de persuadirme?
fino quiero rendirme.

Y si à fuerça de braços,
viue Dios, que pedaços,

mu-

muger al que homicida
se atreua, hasta quitarle,

Rey. Qué, la vida?

Beat. Reparando que importa,
mas q̄ la mia, el alma reporta,
que a importar igualmente.

d. Iua. O coraçon valiente!

Rey. Tambien tu impertinencia,
à acabado, Beatriz, cō mi paciē

Beat. Al fin estàs resuelto? A cia.

Rey. El pecho enuias llamas tēgo

Be. Pues así solícito, (embuelto.
tomar vengança en mi de tu de-
con este duro azero. (lito,

Quitale el puñal al Rey,

Rey. Qué es lo que hazes?

Beat. Suelta, d. Iua. O golpe fiero!
O mortales desvelos!

Beat. Suelrame, acaba.

d. Iua. Ayudenme los Cielos.

*Coge a don Juan en brazos, y metela en
el retrate, cierra por de dentro, y
que sea el Rey solo.*

Rey. Muger, qué has hecho?

suspende tu despecho,
adonde estas? o caso lastimoso,
pudo mas riguroso
el hado castigarme?

La vida ha de costarme,
si la perdió, la q̄ mi alma adora

Llega a la puerta, y vela cerrada.

Beatriz, mi bien, señora:

Cerró tras si la puerta,
y es cierto que no es muerta,
porque estando segura,
yo hiziera de tu pecho sepulcu-
con el puñal sangriento, (ra,
que le privara de vital aliento,
vitoria de mi alcança,
murió de todo p̄nto mi esperã
vinen los altos Cielos, (ça,
que aumentan mis desvelos,
el pecho que rebienta,

q̄ mas vltraje, q̄ mayor ofensa,
del alma los antojos,
en violentos despojos,
tomaran homicidio,
justa satisfacion oy en mi vida?

Quiere derribar la puerta.

Defenderte intentas,
concerrarme las puertas,
viue Dios, que pedaços (braco:
lashe de hazer, he de gozar tu

Sae Ines alborotada.

Ines. Señor. Rey. Es Ines?

In. Yo soy. Rey. Qué ay de nuevo?

Ines. Vengo muerta,
mi señor llama a la puerta.

Rey. Tu señor?

Ines. Temblando estoy.

Rey. Mira, Ines, q̄ es imposible,
porque yo le vi partir.

Ines. No es ocasion de arguir,
si es posible, ò no es posible,
yo sè que tu amor no ignora,
no defengaños ia dè,
que con mas quietud despues
gozaràs de mi señora,
vanmonos presto, señor.

Rey. Quien menos precia la ley,
de obediencias a tu Rey,
cerca està de ser traidor.

In. Mira q̄ es tarde. Rey. Acredita
su sospecha, si me ve,
y no tan libre tendrè,
venganças que solícito.
Vamos Ines.

Ines. Muerta voy,
no sè que el alma sospecha.

Rey. Puedes estar satisfecha,
que harè, Ines, como quier soy.

*Vanse, y sale don Juan con una llave
en la mano.*

d. Iua. La llave maestra fue,
lleuarla diuino acuerdo,
que sino la vida pierdo,

ò arriesa

ò a riesgo mi honor se ve.
 Pues sin ella, ni dexar
 segura a Beatriz pudiera,
 ni para que el Rey se fuera,
 salir de casa, y llamar.
 Luzes, ola; abriòme Ines,
 todo lo hallo fofegado,
 pues sola Ines ha velado,
 sola dormirà despues.
 Dexè desmayado al Sol
 de Beatriz con mortal velo,
 porque la luz de otro Cielo
 juzgò opuesta a su arrebol.
 Cuyos honestos desmayos
 mayor amor producian,
 pues quanto mas luz perdian,
 mas me abraçauan sus rayos.
 Con gusto mi alma lleue,
 lo que padeciò su pecho,
 pues causò saber que ha hecho,
 cada vno lo que debe.
 Aunque nunca merecia
 tan diuino desengaño,
 quien rezelo tan extraño
 en vn Serafin tenia.

Sale Ines con luzes

Ay mi bien, y dulce dueño,
 esta viene por la muerte,
 que quien vela desta suerte,
 bien merece mortal sueño:
 Mucho Ines, te has detenido.
Ine. Luz ninguna auia quedado,
 y assi señor, me he tardado
 en auerlas encendido.
d. Iua. La primera es cosa cierta,
 feràs que de ti recibas
 suffragios; pues luzes viuas
 traès para alumbrarte muerta.
Dala de puñ chadas, y ponela las buxias
Ine. Iusta recompensa lleuo
 de mis culpas, muerta soy.
d. Iua. Esto deuiendote estoy,
 y assi pago lo q̄ deuo. *In. Iesus.*

d. Iua. Nadie me ha sentido,
 las dos puertas dexarè
 como estauan, y me irè,
 sin darme por entendido,
 que ya visto lo que passa,
 no ay que temer infeliz,
 ni mas rezelo en Beatriz,
 ni mas esclaua en mi casa.

Vase, y sale Beatriz

Beat. A lastimosos acentos
 bolvió de vn desmayo el alma,
 que era ya mucha la calma
 de no padecer tormentos.
 Con luz? que miro? ay de mí!
 Ines, Ines, muerta està,
 ò confusion, quien serà,
 quien me ha vengado de ti.
 Si Don Iuan, ò a yrado Cielo,
 pero no tampoco el Rey,
 que en obedecer su ley,
 puso aquesta su desvelo.
 Y si Don Iuan se vengara,
 quien duda que à mi, mas no,
 porque al ver lo que passò,
 mas mi lealtad adorara!
 pero el callar, y afligida,
 yo en braços de otro, es error;
 que quien estima el honor,
 estima en poco la vida.
 Cobrar coraçon aliento,
 pero que aliento enemiga
 puede cobrar mi fatiga,
 si es justo merecimiento,
 porque esta l vna traicion;
 que para mayor castigo,
 siempre es mayor enemigo,
 quien recibe el galardon.
 Esto es hecho, es infalible,
 perdi el honor, perdi el ser,
 ya es eterno el padecer,
 ya es el remedio imposible.
 Ya es muerte sin esperança,
 ya es vida q̄ agraua aumenta,
 ya

ya es muerte con mas afrenta,
ya es ofensa sin vengança,
y ya sin saber si viuo,
ò si ya mi muerte es cierta,
sè que estando viua, ò muerta,
ser afrentosa recibo. *Sale D. Iuã*

d. Iua. Injusta resolucion
mi acuerdo en irme tomaua,
quando mi Beatriz quedaua
en tan estraña afliccion,
no entre confusas memorias
algun daño se preuenga,
que no es bien que penas tenga,
quien sabe dar tantas glorias.

Beat. Don Iuan, mi bien, mi señor,
mi dueño, muy tarde vienes,
y tan tarde, que no tienes.

d. Iua. Què Beatriz?

Beat. Pienso que honor.

d. Iua. Poca culpa te preuengo,
pues lo confieffas. *Beat.* Bien se,
que yo no te le quitè,
pero no sè si le tengo.

Haze que se va, y detienela.

d. Iua. Mi bien mi dueño, amores,
desfietra los temores
con que tu alma lucha,
reportate, y escucha,
que si fee no alcançara,
no dudes q̄ por Dios a te adora-
porque en tanta firmeza, (tra,
juzgara celestial naturaleza:

bolvime del camino,
y estaua en el jardin
quando el Rey vino,
à questos son los braços,
que en amor los laços,
en tanto precipicio,
vida por beneficio
justa te consagraron, (maron,
quãdo honor tus virtudes acla-
y a queste impulso mio,
en cille cuerpo, ya cadauer frio,

conuirtió la justicia
de tu mucha inocēcia à su mali-
de fuerte que en mi casa (cia,
he sabido, y he visto lo q̄ passa.

Beat. Luego por ti honor tengo,
quando mas infelize me preuē-

d. Iua. La primera aurã sido, (go.
q̄ lo sepa, y lo ignore su marido.

Beat. Dexa que en estas plantas,
pues tãtas glorias, ya por penas
me ofreces sin agrauios, (tãtas
estampe a questos labios.

d. Iua. Alça muger constante,
corona de diamante,
de aquesta indigna frente,
laurelcina la tuya eternamēte.

Sale Marin.

Mar. Señora, señor, el Rey,
con el Marques, con la guarda,
en vn cauallito ha llegado,
y ya entra por la sala
à pie, que se le dexò
tascando el freno de plata
en el zaguan. *Bea.* Ay de mi!
nuevas desdichas me aguardã.

Sale e. Rey, el Marques, y acõpañamieto

Rey. Sino es bolviendo à su centro,
no hallan aliuio mis ansias,
que vn vasallo inobediente,
bien merece que à sus plantas
vn Rey ponga su cabeça,
esta deidad me acobarda.
Ay Beatriz! *d. Iua.* Señor.

Beat. Señor.

Rey. Quando èl me incita à vengã,
ella suspende mis iras,
ya he perdido la esperança,
que he de hazer? lleuadle preso
à vna torre. *Bea.* Porque causa,
es delito hallar, señor,
con su esposa, y en su casa,
à D. Iuan? *d. Iua.* Beatriz escucha,
que de vn Rey el gusto basta,
à tus

à tus pies, señor, me tienes.

Rey. Yo confieso la ignorancia
del que à vn traidor, como vos
el castigo le dilata,
vaya à vna torre. *d. Iu.* Primero
me has de escuchar dos palabras
en secreto. *Rey.* Alçad, dezid.

d. Iu. Si vn Cauallero escuchara
a otro, que superior
era, incapaz de vengança,
que ciego à su muger propia
el alma le conflagraua,
y por no corresponder
con el fauor de vna esclaua,
ayudado en su aposento,
ya de fuerça, y ya de gracia
auia de mitigar
de amor la insensible llama,
fuera muy graue delito,
quando ausencias le ordenaua,
sabiendo que era la ausencia,
solamente por gozarla,
partir, señor, y boluer,
para ver lo que passaua?

Rey. Y quanto a quello escuchò?

d. Iu. Quando entre sombras opacas
de la noche al pie de vn risco,
a voces señor llamaua,
à quien para la conquista
le guardaua las espaldas,
que tambien se las guardò
el mismo à quien agrauiaua.

Rey. Por què callò si lo supo?

d. Iu. Porq̃ escuchò que esperança
tenia de su muger,
y para ver si su infamia
era cierta en la ocasion,
so o quiso aueriguarla,
viò que ella estaua inocentè,
libre èl por ley, y a la esclaua
con este azero le diò
muerte por vltima paga,

Dale el puñal que Beatriz quitò al Rey
to ma, señor, que por èl

y si tu te reprehendies,

juzgaràs mejor su causa.

Rey. Alçad, que vil es la culpa,
pues hasta vn Rey acobarda.

Beat. Hamilde à tus pies rendida,
muger a tus pies postrada,
y muger tan desdichada,
de tanto mal combatida,
pues yo la culpa fui,
rebelde siempre, señor,
à tu gusto, tu rigor
se ha de executar en mi,
y libre al Conde has de dar,
pues sabes cuya es la culpa.

Rey. Es tal Beatriz, su culpa,
que no hallo que perdonar;
pero porque à su valor
se vea que satisfago
dandole el perdon, le hago
Cauallerizo mayor,
no embidie vuestra persona.
Don Iuan el mayor poder,
que quien tiene tal muger,
tiene la mayor corona.

Beat. Eternas edales viuas.

d. Iu. Dadme, gran señor, los pies.

Rey. Esto conuiene, Marques.

Mar. q. El sacro laurel recibas
en toda estraña nacion.

Mar. Y à mi que es lo que me dà?

Beat. Yo harè, Marin, con D. Iuan,
que cumpla su obligacion.

d. Iu. Pues ya Senado se mueue
à herovca piedra i tu pecho,
Beatriz, y Don Iuan han hecho
cada vno lo que debe.
Cumplio con su obligacion
Beatriz, y yo con la mia,
y solo falta este dia
alcançar todos perdon.
Esta la Comedia es,
y el premio sera mayor,
que el Poeta, y el Autor
estemos a vuestros pies,

E I N.

12000/6408